

Center de Barcelona (Cuflemaria) 8. 3. 41.

Querida esposa e hijo: El martes, como ya tenia por costumbre en la galeria, recibí tu carta. Claro está, que durante estos dias esperaba otra, la contestación a la mia, pero comprendo que si es que no lo has hecho sin duda habrá sido por que túl querhaceres te lo habrian impedido. Lo voy siguiendo bien, que es lo principal. De tu hermano, aun que hace bastante dia que no lo he visto, tengo noticias, que tambien va siguiendo sin novedad. Segun por aqui dicen, nosotros, muy pronto vamos a salir en direccion al Sanatorio, pero como no hay nada seguro, exponer el momento con un poco de incertidumbre. Si en verdad, llega este dia, pienso que este tratado tiene que beneficiar mi salud y esto me consolaria de la separacion, que es de esperar me sea muy largo. El dia que puedas, mira de dejarme algun dinero en la taquilla, pues como ya te dije, de las 10 ptas. que me mandaste, di 5 a tu hermano, asi es que con una cosa y otra casi que no tengo y este mes hay que pagar la "Redencion". Desde luego, que si no puedes, ya me apañaré. Has mirado algun dia de los que vienes, de comunicar? Pues que cuando para la enfermeria, se encuentra un poco más de facilidad.

Y ahora muy a cierto lo que pienso de tu ultima carta, en la que me dices de tu visita al Banco. Al empezar a leer, de verdad, me asustaba, por que al principio de tu carta dices que como te dije me cuenta que mi estado me era grave, es por lo que me lo decias. Yo creia que te habia sucedido alguna desgracia o alguna cosa, cosa que con las dos únicas cosas que podian impresionarme. Claro está, que tu visita al Prédit, me ha hecho pensar un poco. He pensado que tu situacion podia ser muy precaria, y esto te habria hecho dudar. Si no es asi, que demorino fuiste a buscar? Detal para la historia? Si asi ha sido, mas hecho bien, pues todas estas cosas convendria recordartelas a su dia. No fal-

hala más. Porque si ibas experimentada con otra cosa, no que toda-
ría no te has dado cuenta cuenta de lo que es el mundo. Día vendría en
que todo esto olvidado se cambiará en algo. Es la ley inmutable de
los borregos.

Si puedes, mandame una pastilla de jabón para lavarme la
cara, pues lo que me mandaste dentro de la maleta, ya la estoy
terminando. Pero ante todo, mintame algo de nuestra vida. Vas
defendiendo con tus trabajos? Como vivís? Si no puedes mandarme
nada, no me mandes, pues a quié nos dan alguno. Si nos dieran
una cantidad de remida, esto iría bastante bien, pero, que cosa,
todo no puede ser. De darme más sacado las pastas que me man-
daste? Porque no las diste al pequeño? Dale muchos besos
de mi parte, muchos recuerdos a todos, y un fuerte abrazo
para ti de tu

J. Wilhelms